

PINZA PARA LIGADURAS

Por el Dr. LEONIDAS REBAUDI

En las intervenciones, sobre todo en aquellas especialidades en que las heridas profundas dificultan la colocación de una ligadura para detener la pérdida sanguínea y en que el cirujano se ve en la necesidad de colocar un tapón, causa muchas veces de dolor y otras de infección y que siempre prolonga el post-operatorio, está indicada la pinza para ligadura.

Constituye ésta una necesidad, que ha hecho que se buscara con ahinco la solución del problema. Como siempre los proyectos se sucedieron a otros y así se pasaron los años sin que la tan deseada solución apareciera y como siempre ésta llega en la forma más inesperada y sencilla a poner fin al problema echando por tierra los proyectos más o menos complicados y costosos.

La dificultad estaba en el punta de la pinza y precisamente por este motivo fué donde menos se la buscó.

He dicho que el secreto estaba en la punta de la pinza, y así es en la realidad, basta efectuar un pequeño túnel de 1 a 2 milímetros de longitud, que partiendo del extremo de ambas ramas del aparato llegue al lado cóncavo de las pinzas en las curvas o en la cara superior de las rectas, es decir la cara que mire al operador; y esto es todo.

Se tendrá buen cuidado de limar todas las rebarbas para evitar que los bordes cortantes seccionen al hilo.

El "modus operandi" es el siguiente: 1º) Se cerrará la pinza. 2º) Con un hilo de catgut o de material no reabsorbible del diámetro que corresponda al orificio de la pinza, se hace un nudo doble sin ajustar por debajo del eje de la misma (A). 3º) El extremo del chicote derecho (B), se lo hará pasar por el pequeño túnel de la derecha (C), introduciendo su extremo por el orificio del extremo de la pinza y se lo recogerá a la salida de éste (D), de la misma manera se procede del lado izquierdo. 4º) Se pasarán ambos extremos por dentro del nudo y manteniendo éste firme se hará tracción para que ambos hilos se moldeen sobre la pinza.

El catgut deberá usarse húmedo, para lo cual será conveniente mantenerlo en agua o suero estéril caliente. 5º) Se pinza el vaso a ligar, manteniendo el extremo del hilo. 6º) Manteniendo la pinza con la mano derecha se traccionarán los extremos del hilo levantándolo hacia arriba con la mano izquierda de tal manera que el nudo quede también levantado, continuando la operación hasta que él llegue a cerrarse sobre el vaso; generalmente conviene traccionar ligeramente la pinza. 7º) En la mayoría de los casos los hilos no llegan al final de su recorrido en forma igual, es entonces aconsejable llegado a este punto traccionar suavemente el extremo derecho y si éste no cede se traccionará el izquierdo y se verá entonces que el hilo que no ha ajustado bien cede más.

hasta que se sienta una pequeña resistencia, es en este momento que se traccionará homogéneamente y con más fuerza ambos extremos. Apoyando la pinza sobre el tejido se la abrirá de tal manera que sus extremos se separen en uno o dos centímetros manteniendo siempre la tracción de los hilos. 8º) Se aban-

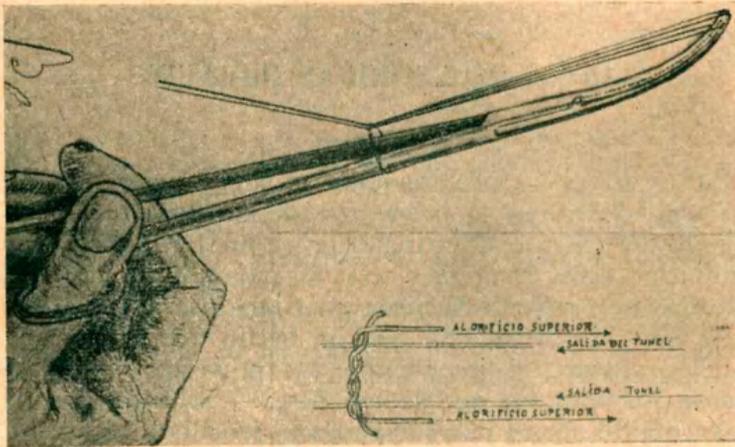


Figura 1

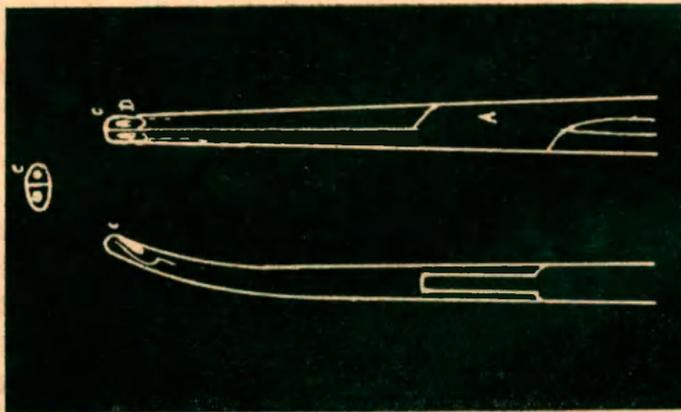


Figura 2

donan los extremos de los hilos y se saca el aparato. 9º) Se hace un nuevo nudo y éste simple, se pasan los extremos del hilo por los orificios que están en la junta de la pinza reuniéndolos nuevamente al salir del túnel y empujando la pinza se arrastrará el nudo hasta el lugar de la ligadura anterior y siempre con la pinza abierta se seguirá tirando de los hilos en la misma forma que

anteriormente. Se habrá hecho así un nudo de cirujano primero y su correspondiente contranudo después.

La pinza puede así servir:

- 1º Para su misión específica.
- 2º Para efectuar nudos simples y dobles sobre un vaso a ligar y
- 3º Se puede efectuar un contranudo para fijación del anterior.

R E S U M E N

Se presenta una pinza que permite llevar un nudo simple o doble a su extremo para efectuar ligaduras sobre vaso sin necesidad de introducir la mano, se puede efectuar un contranudo, la pinza sirve también para su misión específica y como portanudo.
